

EL SITIO ARQUEOLÓGICO DE NECUIMA

EN EL BAJO CARONI, GUAYANA VENEZOLANA:

UN CASO DE TRANSICIÓN CULTURAL

Jorge Armand.*

En la XVII Convención Anual de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia, celebrada en Caracas en mayo de 1967, reportamos el descubrimiento y excavación del sitio de Cañón de Necuima, situado en las márgenes del Río Caroni, tramo inferior, en una zona actualmente sumergida por las aguas de la Represa Hidroeléctrica de Guri (Armand: 67 y 76).

La característica más importante del sitio es la coexistencia estratigráfica, en una capa de humus de 40 centímetros de espesor, de aspecto imperturbado, de dos clases de material arqueológico generalmente pertenecientes a períodos muy diferentes.

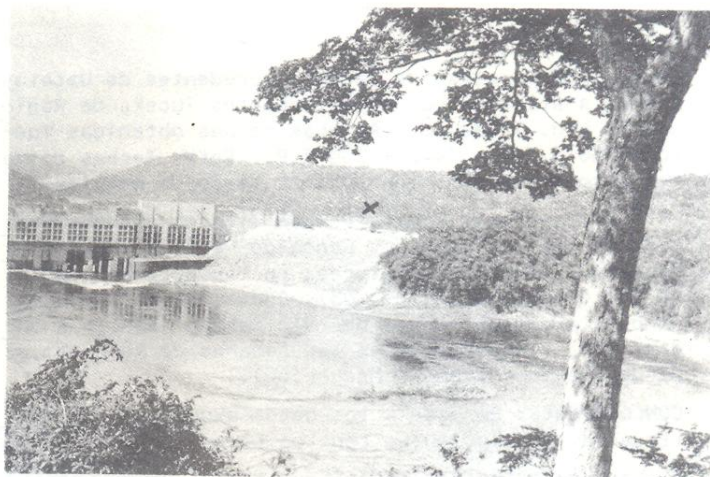
Se trata primeramente de una industria lítica de acabado escamoso, compuesta por un número apreciable de artefactos muy primitivos desde el punto de vista tipológico, entre los cuales abundan los 'choppers', las hachas con retoques abruptos y restos de cortex, las lascas gruesas sin retoques secundarios y las puntas gruesas.

Desde un punto de vista tipológico esta industria puede compararse en primer lugar con la de Tupuken, descubierta por Cruxent no lejos del poblado de Canaima, en el interior de la Guayana Venezolana. Igualmente puede compararse con las industrias de Camare y Las Lagunas, localizadas por el mismo investigador en el interior del Estado Falcón, y con la de Manzanillo, ubicada en la ciudad de Maracaibo. Todas estas industrias tienen en común con la de Necuima la ausencia de puntas de proyectil y la presencia de artefactos cortantes de gran tamaño, así como de raspadores y cuchillos, todos de acabado escamoso (Cruxent: 62 a 72).

Todas las industrias mencionadas pertenecen al período Paleo-indio, que se extiende, según la Cronología Regional de Cruxent y Rouse, desde el 20.000 A.C. hasta el 5.000 A.C.

El caso de Necuima, pése a la semejanza tipológica con las mencionadas industrias, es totalmente distinto; ya que los artefactos hallados allí estaban asociados estratigráficamente con material cerámico, además de que, como veremos más adelante, la fecha C14 que obtuvimos para el mismo, lo aleja definitivamente del período paleo-indio.

El material cerámico encontrado en asociación con la industria lítica en Necuima consiste en una



cantidad apreciable de fragmentos de apariencia tosca, con desgrasante grueso de arena y de color marrón oscuro; sin decoración, salvo algunos casos de decoración muy rudimentaria a base de impresiones digitales.

Existe un porcentaje pequeño de fragmentos de estilo típicamente barrancoide, y de fragmentos muy finos con desgrasante de espícula, de color gris claro, que son evidentemente atípicos, producto probablemente de contactos culturales.

No tenemos dudas de que la asociación estratigráfica de Necuima es *primaria*; es decir, sin mezcla producida por el arrastre fluvial, ya que no hallamos pruebas que así lo indicasen, tales como serían el redondeamiento de los artefactos, o la erosión de los fragmentos cerámicos. Ni tampoco observamos sedimentos mixtos, es decir, de origen geológico diverso; por el contrario, la capa de humus donde se hallaron los vestigios culturales de Necuima posee una notable uniformidad en cuanto a color y textura en todas las secciones excavadas.

En nuestra opinión, lo más importante en los resultados del Dr. van der Hammen es su interpretación tentativa de que el sedimento matriz de Necuima constituye un suelo, y de que éste fué ocupado por el hombre. Esta interpretación refuerza nuestra hipótesis de que no hubo mezcla estratigráfica entre la industria lítica y el material cerámico de Necuima, ya que de haberla habido habría desaparecido toda evidencia de suelo.

En relación con las reconstrucciones paleoclimáticas que podrían hacerse a partir del análisis del Dr. van der Hammen, no podemos decir nada por el momento, ya que como se dijo, es muy poco lo que se sabe sobre la ecología de los grupos *Fungí* y *Musci*.

Comparaciones: Existen otros sitios con artefactos de tipo paleo-indio y tiestos cerámicos asociados estratigráficamente. Entre ellos debemos mencionar a Batatuy, en las sabanas del pie de monte de Barinas, excavado por el autor en 1973 (Armand: 75). Allí la industria lítica está compuesta también por 'choppers', lascas gruesas sin retoques secundarios y otros artefactos de acabado escamoso de tipo arcaico. La industria de Batatuy fué igualmente encontrada en asociación con un material cerámico de apariencia tosca, desgrasante grueso de arena y poca decoración.

* Museo Arqueológico. Universidad de Los Andes, Mérida.

FOTOGRAFIA Ubicación del sitio arqueológico de Necuima. A la izquierda se ve el dique de la Represa Hidroeléctrica de Guri.

ción. Dos muestras de carbón procedentes de Batatuy fueron analizadas por el Dr. Charles Tucek, de Radio carbon Ltd. Texas, U.S.A. Las fechas obtenidas fueron 1730 ± 160 y 1440 ± 250 A.P. Estas fechas difieren poco de la obtenida para el sitio de Necuima.

Asociaciones similares han sido observadas en sitios no muy alejados del Cañón de Necuima. Estos sitios son: Raudales de Atures, en las márgenes del alto Río Orinoco (Cruxent: 63); Cueva del Elefante, cercano a la desembocadura del Río Caroní (Sanoja & Vargas: 70), y Tabatínga, en las sabanas de Rupununi, al SE de Guayana (Evans & Megger: 60).

CONCLUSIONES: En base a los datos expuestos podemos llegar a las siguientes conclusiones:

1. La industria lítica de tipo arcaico y el estilo cerámico toscos, hallados en asociación estratigráfica directa en el sitio de Necuima, constituyen un mismo conjunto arqueológico, el cual denominamos "Complejo Necuima".
2. A manera de hipótesis de trabajo y a partir de las comparaciones hechas con los sitios mencionados, podemos pensar que a comienzos de la Era Cristiana (fecha de los sitios de Necuima y Batatuy) debió existir en las tierras bajas situadas al norte y al sur del Río Orinoco, un grupo de pueblos que disponían a la vez de una industria de artefactos de piedra del tipo más arcaico, tales como 'choppers' y raspadores gruesos (sin artefactos pulidos asociados), y una cerámica rústica.

La coexistencia, pocas veces reportada, entre estas dos clases de material arqueológico teóricamente asincrónicos, puede ser explicada mediante dos sub-hipótesis alternativas:

- a) Pueblos de tradición paleo-india localizados en el interior de las tierras bajas situadas al norte y sur del Río Orinoco, habrían permanecido aislados de los centros culturales agrícolas y cerámicos que para la época florecían en las márgenes del Río Orinoco (Barrancas especialmente); hasta que entrando en contacto con ellos habrían adquirido el arte de la cerámica y quizás cierta forma de agricultura, sin por ello abandonar de inmediato el uso tradicional de herramientas líticas de tipo arcaico, ni las prácticas sociales y económicas relacionadas con dicho uso. Esta alternativa la denominamos "difusionista".
- b) Pueblos de tradición paleo-india, localizados en el interior de las tierras bajas situadas al norte y sur del Río Orinoco y aislados de los centros culturales agrícolas y cerámicos que para la época florecían en las márgenes del río (Barrancas especialmente), habrían evolucionado por sí mismos hacia formas socio-económicas de tipo meso-indio, las cuales implicaban el uso de la cerámica y una forma rudimentaria de agricultura, sin por esto abandonar de inmediato el uso tradicional de herramientas líticas de tipo arcaico, ni las prácticas sociales y económicas relativas a dicho uso. Esta alternativa la denominamos "evolucionista".

En ambos casos se trataría de pueblos situados en una etapa de transición entre las formas sociales paleo-india y meso-india, que se encontraban rezagados en relación con las corrientes culturales neo-in-

dias que para la época (período II de la Cronología de Cruxent & Rouse) se hallaban plenamente desarrolladas en las márgenes de los grandes ríos del norte de Suramérica.

NOTA FINAL: Necuima fué el único sitio de la vasta zona ocupada por las aguas de la Represa Hidroeléctrica de Guri que pudo ser examinado antes de que la misma fuese puesta en funcionamiento en 1966. Desconocemos el número de sitios arqueológicos que existían en la zona, pero por las informaciones obtenidas localmente y por nuestras propias exploraciones, sabemos que eran numerosos y muy importantes, especialmente algunos muy ricos en petroglifos de alta calidad artística. Estos sitios yacen hoy bajo millones de metros cúbicos de agua, sin esperanza de que puedan ser rescatados por el momento.

Desafortunadamente, nuestros ruegos a las autoridades encargadas de la construcción de la represa (dirigidos en particular al General Rafael Alfonzo Rávard) para que se nos permitiese llevar a cabo un reconocimiento integral de la zona y un salvamento de los materiales arqueológicos más significativos antes del cierre de la represa, resultaron incomprensiblemente infructuosos. Aparte del material al que se refiere el presente artículo y de unos cuantos petroglifos que se encontraban fácilmente accesibles en las orillas del río, nada más pudo ser recuperado. Los más grandes conjuntos petroglifos, como eran los del islote denominado "Isla del Diablo" y los del sitio "Las Ruedas", quedaron totalmente sumergidos sin que se intentara previamente poner a prueba el programa de salvamento que habíamos propuesto a las autoridades de la represa. Por suerte disponemos de algunos croquis de ubicación y de varias fotografías que podrán servir para futuros estudios y quizás para el rescate de algunos de ellos.

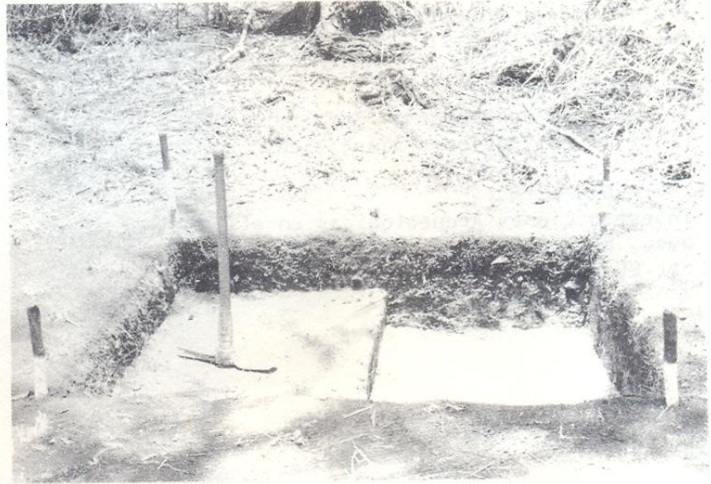
Durante los meses que precedieron a la inundación de la zona, dirigí, en mi condición de entonces de Conservador de Arqueología del Museo de Ciencias Naturales de Caracas, una intensa campaña de prensa y de relaciones públicas destinada a salvar los petroglifos de Guri. En dicha campaña participaron decenas de personalidades de la vida pública del país, entre ellos el escritor Rómulo Gallegos y el poeta y ensayista Juan Liscano. No obstante, nada pudo hacerse contra la intransigencia de los tecnócratas de Guri y una vez más prevaleció el vandalismo que en todos los niveles de la vida nacional, desde el "huaquero" de los campos hasta el ingeniero y el político de las ciudades, amenaza con destruir irreparablemente los únicos documentos de que disponemos para reconstruir la Historia y el Arte pre-hispánico de Venezuela.





El sitio Arqueológico de Necuima. Las excavaciones fueron realizadas en el área cubierta de vegetación gramínea que se ve en la parte central de la fotografía. En primer plano se observa parte del cauce del Río Caroní.

Inicio de las excavaciones en el sitio arqueológico de Necuima. Los tiestos cerámicos y el material lítico de tipo arcaico se hallaron en el mismo estrato (humus) que se observa en el corte.



Artefactos característicos del sitio de Necuima. Lascas de sección gruesa y forma discoidal u ovalada, con retoques secundarios.

REFERENCIAS CITADAS

- ARMAND, J.
- 1967 Excavaciones Arqueológicas Preliminares en el Cañón de Necuima. Ponencia leída en la XVII Convención Anual de la Asociación Venezolana para el avance de la Ciencia, Caracas, 1967, Acta Científica Venezolana: 67.
 - 1975 Batatuy: una aldea de los albores de la Era Cristiana en los Llanos Occidentales de Venezuela. Informe sobre las excavaciones de 1973. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.
 - 1976 Datos Cronológicos y Paleobotánicos del sitio de Necuima, Guayana, Estado Bolívar, Venezuela. Ponencia leída en la XXVII Convención Anual de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia. Puerto La Cruz, 1976. Acta Científica Venezolana: 76.
- EVANS C. & MEGGER B.
- 1960 Archeological Investigation in British Guiana. Washington D.C.
- ROUSE I. y CRUXENT J.M.
- 1963 Arqueología Venezolana. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Caracas.
- SANOJA M. & VARGAS I.
- 1970 Investigaciones Arqueológicas en el Bajo Orinoco, Estado Bolívar, Venezuela. La Cueva del Elefante. Corporación Venezolana de Guayana, Caracas.

RESUMEN

En este artículo la coexistencia de dos clases de materiales arqueológicos opuestos; a saber: una industria lítica característica del periodo arcaico Paleo-indio, y una cerámica tosca, es considerada como base para postular hipotéticamente que a comienzos de la Era Cristiana existió en las tierras bajas del norte y sur del Orinoco, un grupo de pueblos en una etapa de transición entre el Paleo-indio y el Meso-indio; rezagados en relación con las corrientes neo-indias que para la época se encontraban ya desarrolladas en las márgenes del Orinoco.

ABSTRACT

The coexistence of two opposite classes of archaeological materials, e. i. a lithic industry of paleo-indian features and a crude ceramics assemblage, found together in a single unperturbed stratigraphic unit, lead the author to the hypothesis that in the beginning of the Christian Era, a group of peoples living in the lowland of the Orinoco River plains, were mid-way between a paleo-indian and a meso-indian stage, while in the same area other people had already attained to a fully developed neo-indian stage.

Ubicación aproximada de los petroglifos de la Isla del Diablo, Río Caroní, que quedaron sumergidos en la Represa Hidroeléctrica de Guri en 1966:

